

# EL SUDOR DEL OBRERO

Organo de las Sociedades obreras y de la Coalición Republicana-Socialista

SE PUBLICA TRES VECES AL MES

Gratis á los socios.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
J. NAVARRETE, NÚM. 44.

No se devuelven originales

## A NUESTROS LECTORES

Obligados por causas que á fuerza de inexplicable, no sabemos á qué atribuir, nos vemos obligados en la actual fecha á retirar los originales que para el presente número teníamos en la imprenta en que se confeccionaba este periódico.

Lamentable es lo acaecido por cuanto que con ello ha peligrado nuestra seriedad; pero siempre nos quedará la gratísima satisfacción de que hemos puesto de nuestra parte más de lo que hemos podido, á fin de cumplir el compromiso que públicamente contragáramos, y si lo que por nuestra mente jamás pudo cruzar, ha sucedido.

Otros que no nosotros allá para su conciencia se consideran culpables.

Tranquila la nuestra y mientras contemos con el favor de nuestros camaradas y amigos, llevaremos siempre la frente levantada repitiendo la consabida frase: «Aun no hemos muerto».

EL SUDOR

## También nosotros

Leemos en la *Revista* que el joven é ilustrado ingeniero don Juan Gavala Laborde ha escrito al señor Alcalde de esta ciudad rogándole dé por retirado su proyecto de convenio con la Empresa de abastecimiento de Aguas potables á Cádiz. Nosotros que no veíamos tan claro como deseábamos en

el supradicho proyecto, hubimos de hacer un trabajo con el relacionado el que de *mutu proprio* retiramos, no solo por su pérdida de oportunidad, si que también por entender que lo que deja de ser público por disposición de su autor no debe de ser disoutido.

Ha sido y será siempre norma de nuestra conducta la imparcialidad más estricta; pero si parciales *per accident* fuéramos también á retirar nuestro trabajo, nos obligaría el afecto que á Gavala profesamos.

Esto que nos obliga á retrasar algún tanto la aparición de este número de *El Sudor*, no lo lamentamos, antes al contrario, tenemos la completísima seguridad que nuestros compañeros y lectores, percatados de nuestro modo de ser (y fuera modestia) han de decir ¡bien!

LA REDACCIÓN.

## Del Municipio

Sesión del día 12 de Julio

Pues señor, ya no cabe duda alguna de que nuestro exiguo alcalde, es el hombre más fuerte de estómago, que todos los canalejistas habidos y por haber.

Quien no iba á decir, que este señor con más parecido á la familia de los natobdéllicos que á la de los musulmanes, sería quien nos llevara á la más espantosa ruina, por su incapacidad y desacierto en el cargo que representa.

No nos cansaremos en decir que nunca se ha visto el Puerto, ni se verá jamás, tan abatido y desangrado como se está viendo hoy.

Y ¡cualquierilla le dice algo al nuevo meango! Hablarle de los consumos, ó de los que no quieren pagar, ó denunciar cualquier hecho que huelga á inmoralidad, ó presentarle una cuenta de las muchas que nunca se pagarán, le hace mucho más daño que cincuenta *jofetá*; así es nuestro buen alcalde.

Todo lo sobrelleva, pero pidiéndole cuentas, ahí se acaba todo, ya no cono-

ce ni á la cuna que lo *roó*; por eso tal vez es por lo que no asiste á todas las sesiones como es su obligación, y mucho más reconociéndose á sí mismo, y por tanto, sabiendo que es únicamente una ridícula pantalla del quinqué que le alumbraba, y como es natural, solo refleja esa luz y aperciben sus hermosísimos rayos los que no tienen .. que hacer y andan á su derredor.

Por eso, pobre pueblo, ignora todo cuanto contigo hacen; para eso pobre pueblo, ha cambiado las horas de sesiones, para que ni tú puedas ver, ni los concejales obreros puedan asistir.

Es mucha la sombra que dá la enorme plancha que hace Portillo.

¿Recordais la última sesión presidida por él, la del día 5, con el cachondeo que le preguntó á nuestro compañero David si era hortelano? Tal vez se creyera ese parásito que el que es hortelano, y para poder comer tiene que trabajar en la huerta, aunque sea el entregado de ella, ya es algún encumbrado burgués.

Pue ya sabe usted, señor Alcalde, que David á pesar de ser hortelano, tiene más vergüenza, es más honrado y es más digno de respeto que... usted se puede figurar, Sr. Portillo; así es, que en adelante lo mejor sería que no hicieras más de gracioso, porque tiene usted mucho *malange* para dársele de bufón.

En la sesión del día 12 notamos con gran disgusto la falta de asistencia del público, pues á lo sumo habría hasta una docena, y sobre todo, la de nuestro Alcalde, que es el titiritero que con más despreocupación y *carzones* gobierna la payasada política, que tan arruinados nos tienes.

Porque para otra cosa no servirá don Luis, pero para hacer el ridículo y para que por su negligencia no ingrese nada en consumos, se pinta solo.

Así es que sentimos no poder oírle sus bravatas, conformándonos á viva fuerza con el señor Galarza, que ya está hecho un *cuco* de siete piezas en la casa grande.

Con motivo de una solicitud para hacer obra en la fábrica de electricidad, el señor Ruiz dice debe girarse una visita acompañado de un ingeniero para examinar técnicamente si reúne las condiciones reglamentarias.

Si el señor Ruiz hubiera dicho dos visitas en vez de una, acierta, ¿porqué se ha de dejar á un lado la fábrica de gas? Tanto una como otra, por ser del mismo dueño, necesita un repaso como para que jamás lo olvide; es mucho lo que abusa del pueblo esa compañía egoísta; pues sus farolas y luz eléctrica, alumbran menos que una cerilla de cocina.

Al aprobarse el reparto de consumos del extrarradio, D. Joaquín Ruiz protesta por no haberse hecho en el primer trimestre como está acordado, causando este descuido del empleado encargado del asunto, gravísimos perjuicios al Municipio.

Tenga usted mucho cuidado con lo que dice, señor Ruiz, pues no habrá olvidado lo caro que le costó á don Rafael Franco el meterse en este asunto, como igualmente á otros amigos nuestros, por denunciar cosas que saltan á la vista.

Sí, señor, ahí todo se tolera, menos que se toque á la administración de consumos; ¿qué sería entonces de los *pobrecitos* que tienen que gobernar esto cotarro?

¿Que los hombres que desempeñan los más altos puestos en esa administración de consumos gastan cinco veces más en sus corrompidos vicios que sus sueldos les puede permitir? ¿Qué le importa á nadie?

Para eso se recauda lo suficiente, gracias al *celo* del granalino, que no pierde de vista á esos empleados.

Dá alguna discusión un oficio de la Junta de primera enseñanza, la cual arrendó una casa en la calle José Navarrete, para la escuela de niñas que estaba en San Agustín y ¡claro está! como quiera que en esto solo se trata en favorecer al dueño ó administrador de la casa, que es un señor muy liberal y concejal liberal del Ayuntamiento, se acuerda pagarle al señor Bejerano 65 pesetas mensuales! por lo que quedó sumamente contentito, quedando la planta baja de la citada casa para la estación telefónica que nos piensan poner.

¡Qué divertidos han de estar los telegrafistas!, sí, porque como quiera que el colegio de niñas está arriba, y estas pobres criaturas solo aprenden la doctrina cristiana cantada á toda voz, veremos á algún empleado, al pedirle cualquier Pérez por diputado que sea, comunicación aunque sea con Portillo, que le canta, como pudiera

hacerlo las niñas, el... sex... to... no... for... ni... car; fuera parte de otras muchas cosas que inconscientemente puedan decir.

Ya veis la que son las cosas; se alquila una casa, y se deja por terminar, porque al Alcalde le vienen en ganas, las obras de San Agustín; cosa que con muy poco dinero se concluye ahora, y más adelante costará un dineral, por estar viniendo á tierra los trabajos realizados, según manifestó el señor Robledo.

Uno de los asuntos tratados que tuvo la mar de salero, fué el del cementerio civil; en la discusión intervino hasta el barbudo de Portillo; ¡qué hombre de más refinado talento!, ¡dijo, porque el señor Robledo manifestó que aquello era un muladar más propio para encerrar cerdos que para enterrar cadáveres, que qué más querían los disidentes, que aquel Cementerio estaba bien contruido y en condiciones, y que solo iba á servir para enterrar cadáveres muertos. Cómo se conoce que este señor tiene su hermosa cabeza, llena de migajón de *chocos*. ¿verdad?

Porque fuera parte que allí se entierran cadáveres muertos como el talento de Portillo dice, eso no quita para que sea un poco más decente de lo que es, porque como dijo el señor Robledo, tan dignos y honrados son los ateos, como pueden ser los católicos; pero como quiera que los que allí sean sepultados no tendrán un céntimo, no vale la pena hacerlo mejor ni más grande.

¡Cuándo terminará tanta ambición y egoísmo entre los adinerados!

TORCUATO.

## Vulgaridades

La *Revista*, en su afán de demostrar amor filial, ha llegado á convertirse en un *botafumeiro* de tal naturaleza, que deja tamaño así al de Santiago de Compostela.

Sin perjuicio de que cada nuevo día se nos demuestre la *Revista* más falta de sentido común.

Prueba al canto.

Para entusiasmarnos y demostrar de paso la influencia del diputado por Puerto Real, no tiene inconveniente en decir en su editorial del pasado día 11, que éste (el Diputado) consiguió la firma de una credencial á favor de un convecino, y cuyo nombre debido á malas artes ó broma de mal género, había sido puesto en entredicho en la Dirección General del Ramo, bastando para la consecución de la firma de la referida credencial (según el decir de la «tonta») que el terrible Pérez dijera al director general de comunicaciones «expresidario» ó no es amigo mío el recomendado y deseo colocarlo.

Y aquí nosotros nos hacemos un lío.

Por aquello de la reconocida caballerosidad de don Bernardo Sagasta, no creemos señora *Revista*, no creemos que porque si pudiera firmar éste una credencial á favor de

un nombre para él desconocido y que había sido tachado de «expresidario».

El Diputado, á quien reconocemos talento superior á los congresos de la mayoría, tampoco creamos señora *Revista*, tampoco creemos dijera expresidario ó no; es amigo mío y basta.

Que ello demostrara que la administración es lo que menos preocupa á los hombres del poder, por cuanto que prescindiendo de capacidad y honorabilidad solo se tenía en cuenta la calidad del comandante.

Y en embargo, nosotros pretendemos dejar la cosa en su verdadero lugar, por cuanto que creemos que la *Revista* ha tomado el rábano por las hojas; esto es, que ha publicado la noticia empezandola por el fin de lo ocurrido.

Ya debe quedarle agradecido el Pérez Diputado á Cortes, al Pérez Diputado provincial.

Ese es su hermanito, Dionisio.

Alguna vez tenía que ser sensata la *Revista*, y lo ha sido cuando menos lo esperábamos; ya nos la figurábamos ufana y contenta como el cuervo de la fábula con el queso en el pico ó sea el gobierno civil de Sevilla, y la verdad, que hemos sufrido un desengaño; anagado fué el fuego sagrado del *botafumeiro* quizás porque á buen callar llaman Sancho ó por la mucha capacidad intelectual que proporciona el artículo 29.

Y si no que lo diga Facó.

Al señor de Pero Grullo,  
le costaba más trabajo  
subir una cuesta arriba  
que bajarla cuesta abajo.  
El señor de Pero Grullo  
fué un ser original,  
el señor de Pero Grullo  
siempre dijo la verdad.

Y por si ustedes como nosotros no lo sabían, el más alto de los hermanos Portillos, decía públicamente á las 17 horas 20 minutos del día 12 del que rige y en sesión municipal, que un Cementerio es un recinto cerrado en el que se entierran los cadáveres.

¡Ah! y pensar que á una oración tan hermosa solo le faltara el aditamento de difunto á los cadáveres!

Porque si hubi-se dicho los cadáveres difuntos redondea el párrafo con una «verídica verdad» y nosotros nos hubiéramos enterado de lo que es un Cementerio y máxime cuando se trataba de un Cementerio civil, en donde han de enterrarse los disidentes: ¿no fué así, señor Portillo?

Suponemos que los disidentes de la religión O. A. R. con vista á A. M. D. G. porque en esto no estuvo muy claro que digamos su señoría.

Así como Cementerio es «el recinto cerrado en que se entierran los cadáveres disidentes», debe de ser todo aquel que disiente de cualquier comunidad ó idealidad, ya sea política social ó religiosa, y debía de aclararlo por eso, para poder apreciar si son pocos ó muchos los disidentes.

Porque si tuviéramos la doble desgracia de que falleciera su señoría y como disidente de algo fuera enterrado su cadáver en el Cementerio de los disidentes, éste resultaría demasiado pequeño, y conste que de la doble desgracia lo decimos muy formalmente, primero por lo del fallecimiento y segundo que como disidente que somos de la filosofía espiritista, creemos no había de poder con-

vencerse ocularmente de nuestra aseveración.

Mal haya sea el espíritu oposicionista que de tal manera nos conduce por la senda del error.

Bastó que el señor Alcalde, Portillo apoyado por la honorabilísima mayoría municipal, cambara la hora en que han de celebrarse sus sesiones el Concejo, para que nosotros dijéramos que se hacía con la sanísima intención de que á dichos actos no pudieran concurrir minoría ni público, y sin embargo, cuán equívocos estábamos, y nos lo ha tenido que decir el señor Portillo para que nosotros nos convenciéramos.

¡Pretender él gobernar sin minoría, cuando él, en persona ha pedido al burgués á quien trabaja nuestro compañero Veázquez, que le deje salir una hora antes del taller al objeto de que pueda cumplir con los deberes que su cargo le impone; cuando él, el señor Portillo nunca está más satisfecho que cuando se halla acompañado de la minoría, y hasta no tuviera nada de extraño que diera un ukase ó Decreto de la Alcaldía conminando con pena severísima á todo aquel patrón que retuviera á sus operarios en el taller en las horas en que celebra sesión el Municipio, privándoles así del derecho que como ciudadanos les asiste.

Es que no queremos nosotros convencerlos de que somos tan exigentes como mal pensados. ¡Cu dado con sospechar tamaña monstruosidad de un ángel como el señor Portillo!

Justo castigo de nuestra perversidad, el reconocimiento público de las sanísimas intenciones que preside en todos los actos que emanan del presidente de la Corporación municipal.

Se han empeñado en hacer rabiar al perro y con seguridad que lo han de conseguir.

Cuando los pueblos se capacitan se hace muy difícil el jugar con ellos, y cuando se ocupan las esferas del Poder, antes que todo y después de todo ha que prever.

Decimos esto, obligado por ese empeño que parece se tiene en que creamos que las manifestaciones de protesta que viene efectuando en estos días el pueblo de Jerez, carecen de importancia, lo que nos hace sospechar que se ha visto nuevamente burla lo.

Y esto claro está que demostraría falta de previsión y desconocimiento de capacidad y por ello, doblemente sensible.

Conste que no aventuramos juicio: solo reflejamos nuestros temores.

EL VULGARIZADOR.

## ¿Separatismo agudo?

Hay casos en la vida que despiertan la conciencia del humilde y se ruboriza nuestro rostro de patriotas.

Un caso últimamente dado en país extranjero, es el que ha dado lugar á muchos comentarios entre la numerosa colonia española de Cuba: es el espectáculo de los catalanes en su sociedad titulada «B (k Catalonia» izando el pabellón de Cataluña y sin reconocer más prestigios nacionales que los de «Catalunya».

Hace tiempo los catalanes, en esta población, inauguraron un Centro ti-

tulado como antes digo, y colocaron en el asta de su bandera la de las barras rojas y amarillas. El Cónsul español intervino en el asunto, y al requerir el Jefe superior de policía á los verdugos del pueblo catalán, que en donde quiera tienen su devastadora semilla, contestaron «que ellos no eran españoles». Estas palabras dichas en extranjero pueblo, donde la libertad existe y se consagra, revolucionaria la sangre de los patriotas de la España liberal y dá asco recordarle á esos catalanistas que luchaban en Barcelona aliados con los conservadores, que emborrachaban á la soldadesca cuando aquella huelga con la que el proletariado asombró al mundo entero, con objeto de que hiciera uso de las armas contra los «purrias», como ellos titulaban á aquellos que defendían el derecho del trabajo; estos catalanistas burgueses que disfrazan las doctrinas del autonomismo en odio contra toda región que balbucee el castellano, sin acordarse esos miserables burgueses explotadores, que otros pueblos con más razones y motivos, aman la libertad; pero no para que ésta sirva de tapujo á sus manejos bursátiles.

De estos catalanes que hieren el industrial corazón de Cataluña, podría hablar mucho mi humilde pluma, pero lo dejo para más adelante hasta ver el resultado de la gestión del representante de España en esta población, que prohíbe á los catalanes ondear su bandera sin que ésta vaya acompañada de la enseña de la patria á que pertenece.

Y por ahora, que el pueblo juzgue la labor del catalanista en el extranjero y los males que crea á la patria y á los españoles que amamos la libertad, el derecho y la fraternidad.

Mientras esa semilla no se pierda, fruto del Gobierno del dé-pota Maura, nos ruborizaremos todos los que amamos España para la República y después de la República.

CRISTÓBAL RAMOS Y QUIRÓS

## ¿El responsable quien es?

Varias veces me pregunto en el transcurso del día, lo que encabeza estas líneas.

Y podéis creer amigos lectores, que me hago un lío, y no puedo definir á ciencia cierta, el responsable de cuanto ocurre, quien es.

Dirán ustedes ¡cómo no! que el culpable de todo es únicamente el Sr. Alcalde, D. Luis Portillo.

¿Podéis asegurarlo así, no, verdad?

Luego entonces estáis como yo; en que esto es un lío, que hay que desliar, y prenda por prenda, expo-

nerlas á la vista pública, para que todos, absolutamente todos, hasta los más aditos á urdir torpes immoralidades, puedan apreciar la suciedad repugnante que encierra en sí todo cuanto se relaciona con los actuales enredos, que para poder ir tirando llevan á la práctica los que hoy nos están gobernando.

¡Quién se iba á figurar que al cojer las riendas del poder el Sr. Pérez; que al hacerse el preciso entre muchos de aquellos que si no lo odiaban, por lo menos lo miraban con el mayor desprecio, y como la cosa más inútil que pueda haber en el mundo; que al tener toda la autoridad que un caciquillo de este jaez se apropia, haciendo más ostentación de su influjo que cualquier reyezuelo absolutista y tirano de su dominio; que al verse encumbrado por uno de esos milagros que la política reinante hace á cada paso, podía mover hasta el segundero de este reloj politiquillo de 24 horas, que nos señala en el Puerto con manillas imperiosas, el escabroso derrotero que á viva fuerza hemos de seguir, para que á la sombra de una falsa moralidad, puedan medrar á mansalva los que se titulan defensores y buenos administradores de los intereses del Puerto; quían se iba á figurar repito, que el señor Percito, el que alardea de defender en su «Tonta» los intereses de todos, sería el primero y hoy el único, en permitir que la miseria y las lágrimas invadan un sinnúmero de hogares proletarios.

Así es, que como veo esto, no me puedo explicar, y de ahí el lío que yo mismo me hago, de como puede ser que un hombre se comprometa á ser alcalde, sin que por esto tenga la suficiente autoridad que su alto puesto le confiere, y solo es subyugado á los caprichos del señor que tan elevado puesto le concediera.

Y si digo todo esto es, porque me aseguran personas que me merecen toda clase de consideración y respeto, que el alcalde Sr. Portillo se negó rotundamente en permitir cuando le hablaron de ello, á la apertura de una casa de juego; oirlo bien, de una casa en donde se juega al monte, y viendo el dueño de ese infernal y corrompido garito, que la primera autoridad del pueblo le negaba lo que él creía la cosa más justa y honrada del mundo, abordó al diputado provincial, y éste como único dueño y señor del miserable cotarro que llamamos Puerto, dió permiso autorizando á ese jugador de oficio, para que pueda establecer esa odio-

sa cueva para que se juegue al monte, quedando él responsable en lo que pudiera sobrevenir.

Claro está que esto lo habrá hecho D. Luis Pérez con su cuenta y razón, porque casi no puedo creer que autorice semejante infamia sin que por ella exigiera alguna gratificación. ¡Qué de cosas buenas nos traerá este señor!

Cuando denunció el Sr. Robledo en pública sesión municipal al señor Salazar que se jugaba al monte, éste que ya tiene por estrivillo ignorarlo todo, no sabía que se jugara; yo me atrevo á apostar alguna cosa á que hasta el sereno de la calle está inocente de que se juega al monte, y ¡ay de él si así no lo hiciera! bonito genio tiene Pee...rez.

Y vuelvo á repetir que esto es un lío, y que el único llamado á desliar es el señor alcalde mayor, prohibiendo terminantemente el juego al monte, porque eso es lo más bajo, lo más infame é indigno que puede haber en un pueblo; de lo contrario no nos cansaremos en decir que es un alcalde sin autoridad, sometido únicamente á los descabellados y torpes caprichos de D. Luis Pérez.

CLIMACO.

RAPIDA

## AL TRABAJO

Dedicado á la Agrupación Obrera del Puerto de Santa María.

*Alza tu frente altiva, trabajador, humilde pária de la explotación; sí, alza la y mira á los señores que te explotan, que se enriquecen con el dinero que te roban. Rompe las cadenas que te oprimen. Salva el obstáculo que separa tu pobre guardilla del regio recinto de tus verdugos. Tira las pobres colgaduras de la miseria y lánzate á las alturas de la emancipación obrera. Forma tu nido de caridad y amor entre tus hermanos los como tú apresados, y todos juntos romper, fundir con el calor del sudor que derramáis al pié del yunque de la unión, los eslabones de las cadenas que oprimen á la humanidad.*

*Desprecia al fanatismo en todas sus apoteosis; desprecia al poderdante que te engaña con proyectos «full»; desprecia al candidato que te halaga por un día para asegurar su acta; desprecia, por último, la muerte, y recuerda que tienes derecho á la vida; rijete en tu todo por doctrinas antiburguesas, y recuerda siempre la frase del gran maestro del Socialismo, Carlos Marx.*

*La lucha es la fuerza, y la fuerza es la vida.*

UNO QUE ES EL MISMO

Isla de Cuba 30 Mayo 1911.

DE CADIZ

## Donativos

Encontrándose los obreros toneleros de la casa Lacave y C.<sup>a</sup> (de Cádiz), en paro forzoso, los compañeros de Jerez les remiten como donativo con fecha 25, la cantidad de 50 pesetas y los de la casa Paz Hermanos, establecida en la segunda Aguada, y varios particulares, 35 pesetas.

Con fecha 30 del mismo mes se han recibido 50 pesetas de Jerez, las que han sido distribuidas entre los obreros antes citados.

## Explicacion del Impuesto Unico

El movimiento económico que en Inglaterra ha encontrado su más alta expresión en las reformas financieras de Mr. Lloyd George, está inspirado por las doctrinas de Henry George, divulgadas en numerosos libros de este insigne americano, y principalmente en su libro *Progreso y Miseria*, traducido á todos los idiomas del mundo. De esta obra se ha dicho que es en Inglaterra la más leída después de la Biblia.

El principio fundamental de Henry George, desenvuelto en su libro *La Ciencia de la Economía política*, es que el continuo crecimiento de la renta extraída de la apropiación privada de la tierra, ya campos de cultivo, ya suelo de las ciudades, es la causa de la miseria y el origen de las fortunas no ganadas mediante el propio trabajo. De aquí deduce la explicación de este hecho: que á medida que el progreso crece, y como consecuencia debiera subir el bienestar del género humano, las grandes fortunas aumentan y la miseria se difunde. Este hecho es el que analiza en *Progreso y Miseria*, por donde principalmente han llegado sus ideas á las clases trabajadoras de Inglaterra.

El remedio que ofrece á este fenómeno, á su juicio fundamental en el desenvolvimiento de todas las civilizaciones, es la absorción de la renta del suelo por el impuesto, hallando el Estado, en esta contribución proporcional al valor que al suelo van dando las crecientes necesidades y progresos de la colectividad, una fuente de ingresos que le permita suprimir todos aquellos impuestos que pesan sobre el consumo, sobre el trabajo y sobre el capital entendido, esto exclusivamente como riqueza producida por el trabajo y aplicada á la explotación de los agentes naturales; esto es, á la producción de más riqueza.

Este remedio es el que intenta llevar á las leyes inglesas paulatinamente Lloyd George. Para cubrir el déficit del presupuesto, en vez de recargar los impuestos sobre el trabajo y el capital productor en la total equivalencia de aquel déficit, recaba para el Estado una parte del aumento de valor que el suelo inglés va adquiriendo sin el trabajo del propietario. Es la misma dirección de los propagandistas del Impuesto Unico en Austria y de Aquilas Sovia en Italia. En la literatura económica inglesa y en la española tiene numerosos antecedentes, y en las Cortes españolas la propuesta hecha por Martínez Marina y Florez Estrada.

La esperanza de los partidarios de Henry George es que, con la aplicación de estos principios, sin trastornos en la propiedad, por un simple cambio en la base impositiva de los tributos, se acabará la miseria sin quebranto apreciable de las grandes fortunas, que encontrarían compensación en el aumento de la prosperidad y de la productibilidad general. El daño sería para los ociosos.

## Curiosidades

### Históricas

La primera huelga de trabajadores se verificó en Breslau (Alemania) en el siglo XVI. Fué de cervecedores y duró un año. A los 50 años hubo otra, también en Alemania, volviendo los huelguistas al trabajo ante la amenaza que se les hizo de cortarles las orejas si no lo hacían.

### Útiles

El zumo de limón, aunque esté muy diluído, mata en quince minutos los gérmenes del cólera y en media hora los de la fiebre tifoidea. Si se exprime un limón en un vaso de agua que contenga gérmenes del cólera, puede beberse el agua al cabo de quince ó veinte minutos con perfecta impunidad, porque todos los gérmenes habrán muerto.

### Recreativas

Para demostrar hasta qué punto existe entre los hermanos Alvarez Quintero, esa afinidad de pensamiento de que tanto se habla, se cuenta la siguiente anécdota.

Una noche, estando de visita en un salón, se pidió un cantar para una de las damas allí presentes. Serafín y Joaquín se encontraban separados en los extremos opuestos de la sala y á ambos se les dió una tarjeta con el siguiente pié forzado:

«Esa raya que Anita tiene en el pelo...  
y los dos escribieron sin consultarse, sin mirarse siquiera, idénticos versos:

«Es una veredita para ir al cielo...»